

ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO

Perlada.

Es la enfermedad que se conoce en España con el nombre vulgar de *boqueras*.

CONCEPTO ETIOLÓGICO-PATOGÉNICO.—Lemaistre atribuye este padecimiento á un microbio que ha denominado *streptococo plicatilis*, y Raymond á estafilococos asociados á otras bacterias; es pues, una enfermedad contagiosa. Pero yo creo que no es siempre de origen microbiano, sino que puede desarrollarse, y tal vez es lo más frecuente, por la sola influencia del contacto prolongado de la saliva con las comisuras labiales, en aquellos niños sucios, mal cuidados y de carácter apático, que tienen el labio inferior medio péndulo, y por lo tanto casi constantemente bañado de saliva, la cual llega á macerar la piel y á reblandecerla; ahora que, como en ésta y en la boca, y por consiguiente en la saliva, hay siempre microbios, es natural que invadan las lesiones que se fraguan en las comisuras, realizándose una verdadera autoinfección, pero con carácter consecutivo, pues las lesiones iniciales las considero debidas por lo general á la acción directa de la saliva.

PATOLOGÍA.—Se halla caracterizada esta enfermedad por la aparición, en ambos ángulos de la boca, de un engrosamiento epidérmico de color opalino, en el cual hay algunos pliegues y en ocasiones pequeñas fisuras, pudiendo también existir erosiones debidas al pellizcamiento que á veces el mismo niño verifica en las partes afectas. Estas lesiones nunca se extienden más allá de las comisuras labiales, ni producen más perturbaciones que algún ligero escozor y cierta dificultad para abrir la boca, por la distensión que experimentan las partes afectas.

Juicios clínicos.

DIAGNÓSTICO.—El diferencial con las *placas mucosas* y con el *herpes labialis* se realizará muy fácilmente, teniendo en cuenta que las primeras se acompañan de otras manifestaciones sifilíticas, y que el segundo se halla constituido por vesículas anchas y aplanadas, seguidas de costras que después de algunos días se caen espontáneamente, quedando la piel sana.

PRONÓSTICO.—Es completamente benigno.

TRATAMIENTO.—Lo primero que hay que hacer es cuidar de que las comisuras labiales no estén bañadas por la saliva, para lo cual se acos-

tumbrará al niño á que trague ésta de cuando en cuando; además se secará con frecuencia la cara cutánea de las comisuras con un pañuelo de hilo, pero por simple presión, sin frotar. Si no bastan estos cuidados, échese seis veces al día en cada comisura una gota de la siguiente solución:

Acido bórico.....	1 gramo.
Glicerina neutra y pura.....	20 »
Disuélvase.	

En el caso de que no diera resultado, tóquense las partes afectas una vez al día con tintura de iodo recientemente preparada; pero si se produjera inflamación, se suspende y se embadurnan las lesiones con subnitrito de bismuto mezclado con agua hervida, con lo que probablemente se cicatrizarán las lesiones en pocos días.

Estomatitis.

Se da el nombre de *estomatitis*, no sólo á la inflamación de la mucosa bucal, sino á diferentes enfermedades que, aun cuando cuentan á la flegmasia entre sus factores anatomo-patológicos, ofrecen otras lesiones características. Como deseo que esta obra tenga el mayor sabor práctico posible, reuniré en un solo capítulo, para de esta suerte evitar repeticiones y hacer resaltar las naturales relaciones que entre ellas existen, las distintas clases de estomatitis que en Pediatría deben estudiarse, ó sean, la *simple*, la *pultácea*, la *aftosa*, la *cremosa*, la *ulcerosa simple* y la *úlceromembranosa*. Estudiaré por separado la *gangrena de la boca*, por constituir un proceso que á mi juicio no encuadra bien entre ellas.

CONCEPTO ETIOLÓGICO-PATOGÉNICO.—Una de las razones que me mueven á agrupar las diversas estomatitis, es lo genérico de algunas de las causas.

La etiología de estos procesos estudiada sintéticamente ofrece dos órdenes de factores: *comunes* y *especiales*; unos y otros son indiscutibles: los primeros, porque los comprueba diariamente la clínica; y los segundos, porque los supone la razón en vista de la contagiosidad de casi todas las estomatitis, ó tal vez de todas, y de lo *sui generis* de sus síntomas.

Entre las causas *comunes* tenemos en primer término la *edad*, pues las estomatitis se observan muy frecuentemente en la infancia, hecho que puede referirse á la gran vulnerabilidad que ofrece la mucosa bucal. Figuran también el trabajo de la dentición, la temperatura muy alta ó muy baja de las sustancias alimenticias, la leche descompuesta, la introducción en la cavidad bucal de ma-

terias irritantes, la caries dentaria, los afectos gastro-intestinales y otros muchos padecimientos, y los reiterados esfuerzos de succión cuando la madre tiene escasa cantidad de leche ó poco desarrollado el pezón. Todas estas causas se confunden en un solo mecanismo patogénico, la *irritación*, ó sea, un estímulo anómalo ó excesivo de la mucosa, que hiperemiándola y tal vez desepiteliándola parcialmente desde luego, la predispone á la infección.

Las causas *especiales* hállanse representadas en primer término por las numerosas bacterias que anidan en la cavidad bucal, y además por las que originan la escarlatina, el sarampión y la viruela, en las cuales son tan frecuentes las estomatitis que constituyen realmente una de sus manifestaciones enantemáticas, no siendo necesario detenerme á explicar la patogenia porque cae dentro de las líneas generales de la infección. Pero lo que sí mencionaré es el contagio, pues aun cuando en alguna de las estomatitis parece que no existe, yo le supongo en todas, porque siendo hasta la simple de fondo infeccioso, es lógico admitir su posible contagiosidad.

Lo que no se ha descubierto todavía es la especie microbiana que da lugar á cada estomatitis, excepto en el muguet, que es debido al *oidium albicans*, el cual según Roux y Linossier, no es cultivable en la saliva; circunstancia importantísima que nos da razón de la frecuencia del muguet en los primeros meses de la vida, así como en aquellos niños que padecen procesos gastro-intestinales ó enfermedades consuntivas en general, ya que en estos diferentes casos la escasez de saliva es con toda probabilidad el motivo del frecuente desarrollo del muguet, siendo compatible semejante circunstancia con la demostración efectuada por Gubler respecto de la influencia de la acidez de la cavidad bucal en el desarrollo del *oidium*, toda vez que cuando la saliva, que es alcalina, es muy escasa, hay un predominio de moco ácido, lo cual es favorable á la aparición de esta estomatitis.

PATOLOGÍA.—La *estomatitis simple ó eritematosa* se caracteriza por enrojecimiento, aumento de temperatura, dolor y en ocasiones tumefacción ligera de la mucosa; la rubicundez, que puede afectar la forma de placas, la punteada ó la difusa, ofrece el *mínimum* en la bóveda palatina; las papilas de los bordes y punta de la lengua aparecen abultadas y rojas; los folículos mucosos de la cara interna de los carrillos y de los labios forman pequeñas eminencias traslucientes, y existe ptialismo. En ocasiones se produce caída de epitelio y, como consecuencia, pequeñas erosiones muy dolorosas.

La *estomatitis pultácea* es una variedad de la simple, y se encuentra caracterizada por un exudado de un color blanco sucio extendido por la encía, pero sin estar adherido á la mucosa, tanto que se le puede quitar con toda facilidad sin ocasionar en ésta alteración alguna; está formado por moco y por los productos de la descamación epitelial.

La *estomatitis aftosa*, denominada también *aftas*, *estomatitis vesicular*, *fibrinosa y foliculosa*, se encuentra constituida por el desarrollo de

un cuadro sintomático parecido al de la estomatitis simple, al que sigue la presentación de unas plaquitas del tamaño de un cañamón ó de una lenteja, cuya naturaleza anatómo-patológica no es igual en todas ellas, pues unas son vesículas formadas por la elevación del epitelium merced á un derrame serofibrinoso intersticial, mientras que otras están constituidas por un exudado fibrinoso que asienta entre el epitelio y el corión. Estas vesículas presentan una aréola roja, se rompen al segundo ó tercer día, dando lugar á úlceras pequeñas de bordes rojos y de fondo gris amarillento, y las manchitas, que están formadas por el exudado fibrinoso, se elevan y desprenden arrastrando al epitelio que las cubre. Las úlceras son muy dolorosas unas veces y otras indolentes, desapareciendo después de cinco, siete ó más días, sin dejar otro vestigio que una ligera rubicundez que se disipa rápidamente. Puede ocurrir, sin embargo, que mientras se borran las alteraciones que la primera erupción había determinado, se presente un nuevo brote aftoso, prolongándose de este modo la duración de la enfermedad; á veces se desarrollan, especialmente en el labio inferior y en la punta de la lengua, úlceras de considerables dimensiones, debidas á la reunión de unas cuantas que se hallaban próximas.

Se denomina *aftas de los recién nacidos* á una enfermedad caracterizada por dos grandes manchas planas, algo prominentes, amarillas, que se hallan colocadas á uno y otro lado del rafe del paladar, las cuales pueden convertirse en úlceras á consecuencia de la ruptura del epitelio que las cubre, ó bien desaparecen por la reabsorción del contenido, consistente en células epiteliales que han sufrido la degeneración grasienta; estas aftas proceden, según D'Espine y Picot, de los pequeños quistes epidermoideos que tan á menudo existen en la bóveda del paladar á lo largo de la línea media, ó á veces en el reborde alveolar superior de los recién nacidos.

En el *muguet ó estomatitis cremosa*, que ha recibido también los nombres de *hongos* y *estomatocosis*, la mucosa bucal presenta fenómenos inflamatorios ligeros, seguidos del primero al tercer día de puntos blancos, pequeños, aislados, caseiformes, esparcidos por la lengua, encías, labios, bóveda palatina y especialmente por la cara interna de los carrillos; estas masas blancas, cuyo grosor oscila entre el que ofrece un papel delgado y dos milímetros, tienen la apariencia de leche coagulada, pero se vuelven amarillas ó pardas bajo la influencia del aire, y constituyen por su confluencia en algunos puntos manchas más extensas, que llegan en ocasiones á formar como una membrana que recubre